

# NAYAN UÑATATAWI: MI DESPERTAR

## NAYAN UÑATATAWI: MY AWAKENING

Por/by Ana María Condori

### *“Es mujer..., No vale la pena darle educación”*

En mi comunidad se obligaba a que entren todos los niños a la escuela. Han tomado esa medida para que todos sepan leer y escribir. Si no entraba un niño, tenía multa: un cordero también. Pero aún así había más varones que mujeres en la escuela. Existe el machismo hasta hoy en día, quierase o no. Los padres tienen más ansias de que su hijo varón se prepare para el futuro porque tiene que ir al cuartel o porque tiene que ser algo. Mientras que de la hija no se toma mucha importancia porque se dice: “Es mujer..., no vale la pena darle educación para otro”.

### *“¡Ah! Yo también me voy”*

Después de la Reforma Agraria hubieron muchos cambios en las comunidades del campo; habían peleas entre los comunarios por las propiedades. Las familias tenían cada vez menos terreno para cultivar, por eso mucha gente ha empezado a irse a la ciudad en busca de trabajo; otros, como mi padre, se fueron a las zonas de colonización en Alto Beni y en otras regiones tropicales; todos con la ilusión de salir de esa situación.

En esa época yo tenía mis nueve años y ya veía a mis mayores que llegaban de trabajar de empleadas diciendo: “Estoy en la ciudad, feliz. La vida es linda ahí”. Yo las veía físicamente más alegres; hablaban una maravilla, estaban vestidas con lindas ropas, con mantas bordadas, con polleras lujosas. Así, lindas cholitas. Entonces yo he dicho: “¡Ah!, yo también me voy”.

En la ciudad hemos buscado trabajo calle por calle, casa por casa. Caminamos por muchas partes hasta que al final hemos encontrado. Era una casa grande, linda, con muchas ventanas. Yo estaba admirada de la señora, bien simpática era: “¡Qué bonita! ¿por qué serán así?” - yo pensaba. No me imaginaba que se pintaban; creía que era natural. Estaba impresionada por el ambiente, la casa, la señora, todo. Nos ha recibido bien la señora; le hemos dicho

- Quiero trabajar.

- Mi hija quiere trabajar, yo soy su padre.

- Bueno, que se quede. Nosotros le vamos a tratar como a una hija, no le va a faltar nada, ni comida ni ropa. Todo lo que comen mis hijos ella ha de servirse, el trato va a ser muy bueno.

Así, todo una maravilla.

### *Yo quería jugar con sus juguetes*

Mi trabajo era la *wawa* (bebé): darle de comer, cuidarla, lavar la ropa, planchar... Hasta tarde sé estar acomodando las cosas, vistiendo a los niños pequeños para que se acuesten, quedándome ahí hasta que se duerman. Incluso cuando los patronos se iban de fiesta, yo me quedaba toda la noche,

### *“She’s a woman..., No use educating her”*

In my village all the children had to go to school. They had taken this step so that everyone would know how to read and write. If a boy didn’t go to school there was a fine: a lamb. But anyway there were more boys than girls at school. *Machismo* exists even to this day, whether we like it or not. Parents are more worried that their son should prepare himself for his future, because he has to join the army or because he must make something of himself. Whereas they don’t place so much importance on a girl because they say: “She’s a woman..., it’s no use educating her for someone else.”

### *“Yeah! I’m going too”*

After the agrarian reform there were many changes in rural communities; people argued about landholdings. Families had less and less land to cultivate so many people began to leave for the city in search of work; others, like my father, went to the colonization zones in Alto Beni and other tropical regions; and everyone had the dream of getting out of that situation.

At that time I was nine years old and already used to seeing older girls coming back from working as domestics, saying: “I’m in the city, happy. Life is good there.” I saw them physically happier; they spoke marvellously, they were dressed in pretty clothes, in embroidered blankets, in exquisite skirts. Like that, they were beautiful Indians. So I said, “Yeah! me too, I’m going.”

In the city we looked for work street by street, house by house. We walked all over until finally, we found something. It was a big house, beautiful, with lots of windows. I was filled with admiration for the lady, she was very nice: “How pretty she is, how can they be like that?” - I thought. It didn’t occur to me that they wore make-up, I thought it was natural. I was impressed by the atmosphere, the house, the lady, everything. The lady received us very well; we said to her:

- I want to work.

- My daughter wants to work, I am her father.

- Very well, let her stay. We’ll treat her like a daughter, she’ll want for nothing, neither food nor clothes. Everything that my children eat she can have too, we’ll treat her very well.

So, a miracle.

### *I wanted to play with their toys*

My work was with the *wawa* (baby); feeding it, taking care of it, washing its clothes, ironing... I would take care of things until late, getting the small children ready for bed, staying with them until they went to sleep. Also, when the parents went out to a party I would stay all night, almost without sleep, because I would sleep on just the floor.

casi sin dormir, porque me acomodaba en el suelito nomás.

Y ahí aprendí que si el dueño no está para explotar, son los hijos los que aprovechan; desde chicos aprenden. La patrona tenía sus hijos; el mayor tenía quince años, el otro diez y así sucesivamente hasta una *wawa* de un año y medio. Ellos, muchas veces, aprovechaban la ausencia de sus padres y en ese momento me maltrataban, me pateaban, me hacían rodar las gradas. ¡Cuántas veces al intento me han hecho rodar!

Yo era niña todavía y quería jugar con sus juguetes. Quería tener muñeca, deseaba todo lo que ellos tenían, pero se me había negado el derecho y yo me resignaba. Los patrones se olvidaban que yo también era una niña e incluso menor que algunos de sus hijos. Para ellos yo sólo era la sirvienta y me trataban como tal cargándome de obligaciones y despreciándome.

### ***Colonizadora en Alto Beni***

Yo ya había estado varias veces en Alto Beni, visitando a mi padre. Por entonces no me daba cuenta de la vida tan dura de los colonizadores, hasta que me fui a vivir con él.

En Alto Beni conocí a un joven que se llamaba Luis. Varios meses hemos estado como amigos, después ya empezamos a enamorarnos. Entonces he resuelto formar mi hogar. A los pocos meses de haberme juntado estaba embarazada.

### ***Fue entonces que empecé a encariñarme con las mujeres***

Estaba ya con diez meses de embarazo y no podía tener mi *wawa*. Estuve con dolores durante tres días. Durante esos días, más que sentirme madre, he sentido lo que es ser mujer. Fue entonces que empecé a encariñarme con las mujeres, a quererlas, ayudarlas. Me preguntaba por qué no se las valora más. Pensaba en las mujeres campesinas que había visto en mi comunidad. Muchas tenían solas a su *wawa*, por timidez; al ver muchas personas - inclusive estando su marido - no podían desembarazarse. Preferían quedarse en un cuarto cerrado y recién podían tener. Hay también casos en que la mujer da a luz en el campo pastando la oveja. Ahí se desembaraza cerca del ganado. Después envuelve la *wawa* en su pollera y se la lleva a su casa. Yo creo que deben tener dolor, pero no se les nota. No sé muy bien cómo lo sienten pero de todas formas, después de mi experiencia, trataba de alegrar a las compañeras que han tenido su hijo. Les llevaba alguna sopita, les iba a alentar y algunas veces cosía ropita por muy simple que sea.

### ***Me gusta estar en un grupo de mujeres***

Me hice miembro del sindicato de colonizadores "El Ceibo". Allí coordinábamos algunas actividades como en el caso de fiestas patrias u otros eventos sociales. Aunque a nivel de la Cooperativa ya se había apoyado la integración de la mujer, no se daba mucha importancia al Centro de Madres. Solamente se acordaban de nosotras cuando había que cocinar.

Como en 1980 se había organizado la Federación de Mujeres Campesinas de Bolivia "Bartolina Sisa", surgió la discusión si había que afiliarse a esta Federación y formar sindicatos de mujeres colonizadoras o insistir en integrarse a las organizaciones existentes.

And there I learned that if the employer doesn't want to exploit you, the children are in favour of doing that; they learn it very young. My boss had children; the oldest was fifteen, the next ten and so on, down to a baby of a year and a half. Often they took advantage of their parents' absence to mistreat me, to kick me, to make me fall down the stairs. They purposely made me fall down-stairs so many times!

I was still a child and I wanted to play with their toys. I wanted to have a doll, I wanted everything they had, but they wouldn't let me and I was resigned to that. My employers forgot that I was a child too, and even younger than some of their children. For them I was just the servant and they treated me as such, burdening me with responsibilities and looking down on me.

### ***Colonizer in Alto Beni***

I had already been in Alto Beni several times, visiting my father. It was not until I went to live with him that I realized how difficult a colonizer's life can be.

In Alto Beni I met a young man whose name was Luis. We had been friends for some months, afterwards we began to fall in love. So I ended up setting up house. A few months after getting together with Luis, I was pregnant.

### ***It was then I became fond of women***

I was already ten months pregnant and couldn't deliver my baby. I had pains for three days. During those days, more than feeling like a mother, I felt what it is to be a woman. It was then that I became fond of women, to love them, to help them. I wondered why we don't value ourselves more. I thought about the peasant women I had seen in my village. Many have their children alone, out of shyness. If they see a lot of people - even their husband - they can't give birth. They prefer to be in a closed room and then they are able to have the baby. There are also cases when a woman gives birth in the fields while looking after the sheep. There they give birth near the animals. Afterwards they wrap the baby up in their skirt and take it home. I think it must hurt, but they don't notice. I don't understand very much how they feel but in any case, after my own experience, I tried to comfort friends who had had a child. I would take them some soup, would cheer them up and sometimes I would sew little clothes, no matter how simple they were.

### ***I liked being in a group of women***

I became a member of the colonizers' union called *El Ceibo* (silkcotton tree). There we would coordinate different activities, like national festivals and other social events. Although women's involvement had already been agreed to at the Co-operative, not much importance was accorded to the Mothers' Centre. They only remembered us when there was some cooking to be done.



### **No íbamos a volver atrás**

En 1983 hemos invitado a las compañeras de la Federación "Bartolina Sisa". Ellas han explicado cómo funciona la organización matriz de las mujeres. Explicaban que la mujer se tendría que nivelar respecto al hombre y para eso se necesitaría una organización propia. Pero las mujeres de mi comunidad preferían estar en una sola organización de varones y mujeres, tal como se había decidido en el Encuentro de "El Ceibo" en el 82. Yo estuve de acuerdo con ellas. En Alto Beni ya estábamos en un proceso y no íbamos a volver atrás. Con eso no quiero decir que en otras regiones, otras provincias, donde la situación de las compañeras es distinta, no pueda ser bueno; depende de cómo estén organizadas. Decidimos quedarnos en el sindicato mixto llamado "El Ceibo".

### **Ceibo, un árbol que retoña**


"El Ceibo" es una de las organizaciones que se ha esforzado más por investigar cómo mejorar la producción.

El árbol más apropiado para dar sombra era el ceibo. La Central de Cooperativas de Cacao años atrás ya había tomado ese nombre porque es un árbol típico de Alto Beni; tiene una linda flor roja o anaranjada y nunca muere. Y lo mismo deseaban los compañeros con su organización.

### **Para ganar la batalla**

Creo que "El Ceibo" también es así porque poco a poco ha tomado en cuenta la participación de la mujer.

Hay que empezar a luchar contra el aislamiento de la mujer desde la casa. Yo al principio no me valoraba y creía que Luis era más y que su trabajo era más importante. Entonces, siempre a él primero le servía la comida o trataba de darle una cosa más especial. Pero yo misma me he dado cuenta que estaba cometiendo un error, porque estaba concientizando mal a mi compañero. También podría decir: "Primero las niñas". Y así no hacemos preferencias. Ahora yo hago así.

Yo tengo que poner en práctica para poder transmitir esa experiencia, esos conocimientos a los demás. ¿De qué sirve latear afuera, si yo no cambio nada en mi casa? Así he querido empezar; "así lo voy a hacer", me dije. Y creo que lo estoy logrando. 

Ana María Condori es una mujer aymara, dirigente sindical en el Alto Beni, Bolivia.

Extractos del libro *Nayan Uñatatawi: Mi despertar*, La Paz, HISBOL, 1988.

Since the Bolivian Peasant Women's Federation "Bartolina Sisa" was founded in 1980, discussion arose as to whether we had to affiliate with this Federation and form women colonizer unions or whether we should insist on joining existing organizations.

### **We were not going backwards**

In 1983 we invited the *compañeras* from the "Bartolina Sisa" Federation. They explained to us how the main Women's organization was organized. They explained that women had to be given the same respect as men and for that they needed their own organization. But the women from my community preferred to be in an organization of both men and women, which is what had been decided at the *El Ceibo* meeting in 1982. I agreed with them. In Alto Beni we already had something in progress and we were not going to go backwards. I don't mean by this that in other regions, in other provinces, where women's situation is different, this wouldn't be a good thing. It depends how it's organized. We decided to stay in the mixed union called *El Ceibo*.

### **The silkwood tree keeps growing**


*El Ceibo* is one of the organizations that has made the most effort to research how to improve production.

The best shade tree is the silkwood tree. The Cocoa Co-operative Central had adopted that name years before, because it is a common tree in Alto Beni; it has a beautiful red or orange flower and it never dies. And the *compañeros* wanted their organization to be like that.

### **Winning the battle**

I think *El Ceibo* is like that because, little by little, it has accepted women's participation.

We must begin to fight against women's isolation in the house. At first I didn't value myself and thought that Luis was better than me and that his work was more important. So I always served him his food first or tried to give him something special. But I realized myself that I was making a mistake because I was not helping my *compañero's* consciousness. I could also say: "Girls first." And that way we don't have favourites. That's what I do now.

I have to put these things into practice so that I can pass on my experiences to others. What's the use of talking on and on in the outside world if I don't change anything at home? I wanted to make a start; "That's how I'm going to do it," I said to myself. And I think I'm getting there. 

Ana María Condori is an Aymara woman, a union leader in Alto Beni, Bolivia.

Edited from the book *Nayan Uñatatawi: Mi despertar*, La Paz, HISBOL, 1988.

Translation by Janet Duckworth